



LA ABEJITA MERCEDARIA

Con las licencias eclesiástica y de la Orden

Dirección y Redacción: **PP. MERCEDARIOS** — CUNAPIRÓ, 2018

¿ERES CRISTIANO?

II

¿Eres cristiano e ignoras tu religión? No creces lo que dices profeta, así, y por que la ignoras, por defecto, porque tienes pecosa para defectar, porque no tienes los medios para llegar a su conocimiento?

Si dices que la ignoras por la primera, por defecto, por pecosa, eres verdaderamente digno de desprecio y de castigo, eres un necio, porque alende la religión el negocio de un, por ignorancia, pecosa que de su conocimiento y práctica, puede ser de felicidad presente y futura, lo pongamos a los cosas valedas y pasajeras, que sólo engañan la muerte en quien pone su vector en ellas.

Si dices que lo que ignoras, faltas a la verdad y faltas a sabiduría, pecosa que los medios para llegar a su conocimiento están al alcance de todos, cumpliendo su su cometido y verdad, y esto tampoco lo ignoras por todo que lo ignoras.

Ignoras la religión, únicamente por la culpa, porque no has querido hacer el trabajo de poner los medios para adquirir su conocimiento; por que andabas por el mundo y falso brillo de las creaturas y de todo aquello que afecta a los sentidos y excita los apellidos sexuales, has creído que esto te bastaba para ser feliz, para cumplir con los deberes, para vivir una vida perfecta, por que has dejado de lado todo aquello que te podía impertar un pequeño trabajo e puede ser un digno a las grandes diestras.

Por seguir la petisima conducta de los ánimas que desprecian todo aquello que no dejan a comprender con sus mentes obtusas y atrofiadas, que rechazan a priori todo cuanto sea contrario a sus concepciones; por que también desprecias el estudio de la religión; de esa religión que dices profetar; de esa religión que con su bautismo te dió el carácter de cristiano, que tienes, y que con su Santo sacramento laberá la felicidad eterna, si la cumples.

Es únicamente por criminal negligencia, por pecosa, lo que no la estudias, lo que la ignoras, y consiguientemente la religión, en ciertos tiempos nos abismales enseñanzas al punto de sus realidades conmovedoras y vivas en un caso horrible y era el fugate de toda suerte de contradicciones y errores. Quiérase ser feliz y sólo se encuentra la desoperación y el tedio;

desear ser grande y sólo hallas la abyección y empobrecimiento, y todo se porque ignoras el camino que conduce a la felicidad y a la grandeza, la religión...

Una religión que tú ignoras, y que al decir de Tertuliano — sólo puede tener el juicio de los ignorantes — es la única que da la solución exacta y verdadera a los problemas más profundos de la filosofía y de la moral, de la vida terrena y de la su, presente; que los da a conocer el principio y fin de todas las cosas, las y las relaciones existentes entre todas ellas; es la que hizo decir a M. Joffroy, después de estudiarla profundamente: "Habría un libro que se ha de estudiar a los niños y sobre el cual sus presentaciones en la Iglesia: leer este libro, que es el catecismo; es el enseñarles desde su infancia para todas las cuestiones que se plantean, para todas absolutamente. Propaganda al cristianismo de donde vive la especie humana, la más; presentada a desde su y de que modo, nada ignora. Desde el primer año, que apenas nacido en ella, puede por que vive en este mundo y qué será después de la muerte; se dará una exactísima explicación..."

Origen del mundo, origen de zona, tra especie, cuestión de raza, destino del hombre en esta vida y en la otra, realidades del hombre para con Dios, deberes del hombre para con sus semejantes, deberes del hombre sobre la naturaleza, todo lo sabe; y cuando estará más adelantado en edad con la misma forma, constatará sobre el derecho natural, político, de gentes; porque todos saben, él, naxian con claridad y como de su propia fuente, del cristianismo. No sé si que para mí es una gran religión, por este carácter la reconocen, siempre no dejó de encontrar ejemplos de los proyectos que interesan a la humanidad." (Joffroy, *Mélanges philosophiques*, p. 424).

A esta testamento más abocados a buscarla, pudiera agregar el de Montegros, que dice: "En admitiendo que el cristianismo, cuyo objeto es a primera vista labrar la felicidad de la eterna vida, constituye nuestra felicidad en el tiempo; y el de Pedro Loreux, que en su tratado de "Las relaciones entre la doctrina de Confucio con la doctrina cristiana", dice: "Él la ha transformado la vida civil, la vida humana y la vida social. La bondad de nuestras leyes es obra en su concordancia con el principio de la caridad, en que emanan de la caridad con sus casos patios."

lora; nuestras leyes malas, son malas porque se desvían y oponen a aquel principio. Yo admito la superioridad del cristianismo."

Podría agregar mil testimonios más para probar la utilidad de las doctrinas que tú ignoras, y la necesidad de su estudio, pero no lo hago en abreviación y brevedad. Mas no por ello dejaré de agregar que la causa de tantos y los terribles males que aquejan a la humanidad en los tiempos que corremos, es la falta de conocimiento de la doctrina cristiana, es la ignorancia religiosa que se vive. Verdad ésta que es reconocida aún por los más retratados de los enseñados de Cristo.

Por esta misma razón, sería perfectamente ineficaces todos los medios que se emplean para convencer a tanta miseria, mientras esos medios no sean los de la enseñanza religiosa, los del conocimiento de sus dogmas. ¡Una salvadora que tiene la solución para todas las cuestiones que se presentan en cualquier de los órdenes de la vida humana.

¿Eres cristiano?... Pasa, si lo eres, debes conocer tu religión y para ello necesitas estudiarla, leerla, analizar todo cuanto ella enseña. No creas que el ser cristiano, sólo consiste en ser tal, algún destino y en practicar alguna que otra obra buena; eso no sería nada más que una grotesca simulación.

Cuando de él se puede decir otra parte de lo que Joffroy dice del cristiano, entonces tú serías; cuando puedes dar razón de tu fe, cuando conoces tus deberes para con Dios y para con tus semejantes, que la religión te enseña, entonces recién podrías decir que eres cristiano.

¿Eres cristiano?... Herada tu religión!

(Continuará).

MEDITEMOS

En los santos días de la gran semana, cuál será la respuesta predilecta de nuestros ánimas? En estos días en que se recuerdan los pasos de la pasión y muerte de nuestro divino Redentor, se podemos al deber hacer otra cosa que entrar dentro de nosotros mismos y con un espíritu desafiado de todo lo que no

sea Dios y nuestra alma, pensar y meditar en el sacrificio sagrado de Jesús y en las enseñanzas que él encierra, en los sublimes misterios de nuestra redención y en la salvación propia, mediante los sufridos sufridos del Redentor.

¿Por, ¿lo heredes así? ¿Vacaréis a Dios en estos días? ¿Qué que así fuese!

No es de absoluta necesidad el ejercicio de la meditación, tanto para el progreso espiritual cuanto para el cambio de vida y ningún tiempo más propicio para este auto ejercicio que estos días santos. Hay es que todos sólo buscan la satisfacción momentánea que producen los bienes fugaces de la tierra, dejando de lado todo cuanto tenga algún interés moral o pueda beneficiar a la parte espiritual de nuestro ser; hay es que se puede dar con una verdad lo que el Espíritu Santo decía, del pueblo hebreo: "No hay en este pueblo un solo hombre que esté dentro de su corazón a pensar en la ley del Señor" y que por tanto, "no hay quien tema a Dios", es necesario este auto ejercicio, es de absoluta e imprescindible necesidad.

A causa de la falta de meditación, es que abundan tanto esos espíritus apáticos y fríos que todo lo traen fuera de Jesús porque todo lo hacen así. Tanto como quieren o se proponen cosas buenas pasan por su mente y como siempre de esas ideas tiene el estado y poco necesario, de aquí es que todo lo transforman y desvirtúan. Salvándose se encuentran los principios más fundamentales de todos los deberes y por eso la sociedad se resaca y convulsiva en un caos moral horrible.

Meditación, pues, es lo que falta, de las sólo en las almas que están de pertenecerse, más en todos los hombres y en todas las cosas. Que medite el propietario en sus deberes y responsabilidades y habrá cumplir con sus obligaciones de tal; que medite los encargados de formar las leyes y estatutos estas leyes siempre beneficiosa y de provecho a la colectividad; que medite los políticos y educadores en su deber de enseñar y en su fervor aumentado; que medite las almas ignorantes y en su fervor aumentado; que medite las almas ruidas y calcomoltradas y conozca el mal grandísimo

con hacer con sus intrigas y mediación; meditaciones todas y todos sus sentimientos mejor y mejor cumplidos, con sus cuerdos deberes para con Dios y para con nuestros semejantes.

Meditaciones, pues, en el alma, meditaciones y meditaciones en los libros dados por nuestro Divino Redentor, y al hermano con el espíritu recto con que debemos hacerlo, capicosa serán los frutos que de esta meditación se siguen.

Todos los pasos dados por el dulce Jesús, desde su entrada triunfal en Jerusalén hasta su muerte y sepultura, son pasos de meditación y de muy linda y provechosa meditación.

Que los gobiernos mediten en la lícita sentencia de Pilatos y aprendan a no dejarse influenciar por los aduladores y a ser justos en su acción; que los legisladores mediten en la conducta criminal de Anás y Cafías y de los príncipes de Israel y aprendan a no valerse de su poder para seducir al pueblo y engañarlo con promesas que nunca cumplen; que el pueblo medite en la ingrata y perfida conducta del pueblo de Jerusalén y aprenda a ser reconocido con quien lo hace bien y a no dejarse engañar por los malos rededores; que los impíos y apóstatas mediten en la traición y muerte de Judas y conozcan que fuera de Dios no hay más que desesperación y ruina eterna; que los cristianos débiles y acomodaticios mediten en la conducta de Pedro y aprendan a ser valerosos y a no titubinar ante las heridas de los pecados; que mediten los tibios en la conducta de los apóstoles que hicieron onto el peligro y accedieron a servir a Dios aún en medio

nuestra hija es una habitada de plenitud que ni tiemba. Tu alma ponrá una condición, y es, que cuando ejemplo quisiera darte, la traigas a mi presencia; yo te expondré mis ideas. Y tú exponrás lo tuyo.

—Las ideas, señora, transcurrirían en los años dedicados por el padre, y una mañana entró en el gabinete de su madre.

—Venme, le dijo, a cumplir con mi promesa; nuestra hija está pronta a escucharte con todo el respeto y la confianza que le inspira un padre a quien ama y venera de corazón.

—¿Quieres que entre?

—¡Claramente, respondió Litré!; pero... ¿cómo qué objeto? Si es para que yo la exponga mis ideas, ¡uff! ve, con mí Tó has hecho de ella una criatura bondadosa, tierna, sencilla, recta, ilustrada y feliz. ¿Y crees que yo tendría valor para hacer mis ideas al través de esa persona y de su filialidad? ¡Mis ideas! Pueden parecerse buenas para mí mismo; pero ¿cómo me asegura que la sería tan. ¿Cómo para ella? ¿Quién me garantiza que con tales cosas no se corre al peligro de destruir, de perturbar, al menos, la obra de educación que en ella has concluído con tanta perfección? Hasta veír, sí; pero para bendecirte en su presencia y bendecir también todo lo que en su bien has hecho, para que de este modo te amo y te venero más que antes.

En de advertir que Litré, al fin sacó dentro de la Iglesia confesa. A última hora, con la mayor parte de sus compañeros, cantó la palinodia y se convirtió.

Añade Mr. Legoré: "Yo también he temido y temo en no hacer demasiado, algunas creencias, tal, del mismo modo que Litré, me tentaría por criminal al alzar un tentado tarber con mis ideas a obedecer con más argumentos, más convicciones religiosas, de donde las personas que aman con tanta ternura como manifiestamente su consuelo y su virtud."

Pues, señores incrédulos, si eso es así, ¿por qué insistís en todos al peccador perfecto como ideas que convencer por perfectibles y que no quieren involucrar a sus hijos? Porque una cosa es el pueblo y otra los hijos; porque mientras a éstos los amon. ustedes, a aquél lo explotáis. ¡No en esto?

Jesús Niño se creía soñaba y le miraba; al mirar segunda vez las lágrimas le asombraron.

Por no mirar la tercera, cerró los ojos cerrados. A prima luz de Belén. A prima luz de él la gracia. Mientras se abría el establo del Niño Jesús, miraba.

—¿Por qué lloras, hijo mío? ¿Qué tienes hijo del alma?

—¡Ay, Madre, que se ha marchado una ovella descarriada!

II

Mucho pison el peccador en la anerosa mirada la mirada de aquel Niño que el corazón le traspasa.

Ya vuelve a Belén llorando y en el portallo entraba. Torres y gente de pró al infantil adormaba.

Donde muy raras le ofrecen al niño no dice nada; pensando está en el cordero en el cordero que adormaba.

—¡No me dejarás, Señora, besarte al Niño las plantas?

—Las plantas y las manitas, las manitas y la cara; Ya ha vuelto el Niño los ojos más alegres que unas Pascuas.

Al peccador ha acogido la ha tomado por la cara. Mientras camina, le habla y amonra la lengua.

Y sus pastorales con sus terracallas, le cantaban al Niño esta pastorela:

"Del cielo ha bajado nuestro Pastorcillo a guardar corderos de sus rebaldíos.

De los corderos que se le rebaldían uno se lo ha traído la Virgen María.

Gloria, gloria al Pastor porque para salvar al peccador perdido.

Fv. Manuel Sanchez. Mercedaria.

"ECOS DE LA FE"

Este querido colega, redactado por nuestros hermanos de Córdoba, y que desde un tiempo a esta parte marcha bajo la sabia dirección del R. P. F. Eudocio de Jesús Palomo, ocupó el 5 del presente su octavo año de vida.

Luchador incansable por el retrato de la PS en las familias, jamás ha perdido de vista su meta y hacia ella ha dirigido siempre todos sus trabajos y sus energías. Siguiendo los consejos del Apóstol, ha tratado con toda fidelidad y abstracción, pero siempre de la sencillez y cultura sin que jamás en sus columnas se haya vertido la miel de la dulce morada ni el comentario intencionado; por ello ha merecido imponerse en aquella sociedad que la mira y con-

sidera como algo necesario y útil que no puede faltar.

Significando, el amado colega, por el recuerdo de la PS en la sociedad, con la seguridad absoluta de que realiza la obra más justa y beneficiosa a la sociedad; nada le importan las calificaciones que nadie al paso ni la indiferencia y tal vez la perfidia de los pocos, todo esto es propio de la obra que realiza, y está seguro que mientras avanzare con los trabajos, más grande y respetado será el triunfo.

Lleguen hasta el colega y su dignísimo Director, los aplausos muy sinceros de LA ABEJITA MERCEDE, DARA, por la labor realizada y los votos igualmente sinceros por su creciente prosperidad y largo años de vida.

Gracias de Nuestra Santísima Madre

Compañía nuestra Santísima Madre Mercedes dispensada una granja a los votos, que la invocan en sus oraciones y necesidades. Numerosas instituciones pidiéndonos ofrecer hay a vosotros lectores, pero nos comulcáramos sólo con tres que son de muy elevadas. Heán aquí:

I

Muy Hdo. P. Poveyra, Pastorel: Desde que la Santísima Madre de Mercedes, nos enseñó la gracia extraordinaria de volverme la salud totalmente perdida, no he hecho un deber de conciencia en propagar su devoción, especialmente entre los enfermos, y puedo asegurarle que he alcanzado efectos maravillosos, pues Vos intercede que estaban desahuciados han recobrado la salud por intercesión de Nuestra Santísima Madre de Mercedes. Testimonio de reconocimiento a Nra. bondadosa Madre, son los míos que en acción de gracias a la Santísima Virgen, le he encomendado para los días 5, 10, 15, 20 y 25 de este mes.

A darle cuenta de estas gracias alcanzadas por intercesión de Nuestra Santísima Madre, le ruego pida por sus intenciones encomendadas a Nuestra Madre.

De S. R. E. S. — A. Camp. Marzo 11 de 1924.

II

R. P. Superior: Le envío sus dinero para que los celebren sus misas en acción de gracias a la Santísima Virgen de Mercedes; poco concentración con una de mis penas gravemente enferma y sin esperanzas de una resolución favorable, le envié a la Santísima Virgen haberle obtenido dos misas y aligerarme yo y mi mamá en la Capilla, inmediatamente de hecha la promesa la misa respondió a mejorar, estando al presente perfectamente bien; voy, como la primera parte de la pro-

Lo que son los incrédulos

Un periódico de los Estados Unidos, publicó en 1890, un largo artículo sobre Litré, incrédulo que fué de los más distinguidos de Francia, bajo la abstrada firma de Legoré, aquí traducido por el estilo, amigo íntimo del anterior, Capicosa, traducción, los siguientes párrafos que son de una gran pluma la incredulidad tal cual es.

Trad Mr. Legoré: "En el día del nacimiento de su hijo, Litré dijo a su esposa: "Querida mía: tú eres estúpida, nerviosa y profeta. Escribe, para a

Un peccador en Belén

Pastores y campesinos por el portallo entraban: todos al Niño Jesús de meditas adormaba. El niño la adormaba recibía y los miraba, pero estaba calladillo y no decía palabra. Llegó un peccador de lejos: la puerta estaba encerrada. Llegó dentro del Portal, un rucón le ha dado el alma.

mesa, la segunda, la cumplió tan pronto pudo pasar a tierra a la casa.

S. M. R. — M. Sábida de Merced, San Nicolás.

Montevideo, Marzo 12 de 1924.

III

R. P. SUPERIOR:

Habiendo tenido conocimiento grave de una hija de pocos meses y cansa de los médicos habian perdido, toda esperanza de salvarla, recurri a la Santísima Madre de Mercedes, ofreciéndole una misa al sancho del Niño; hoy, completamente sana, le pido me celebre la misa a la Santísima Virgen y me envíe una medallita.

R. E. S. — J. M. de R.
Marzo 8 de 1924.

M. R. Madre Sor Rosaura Puebla

Después de prolongada y penosa enfermedad, sobrevinida con herética obstinación, duró en el Señor el 10 del presente, en San José, Montevideo, esta venerable religiosa, fundadora de las RR. III. Descalzas del Santísimo Rosario.

Nació la Rda. Madre Puebla, en un hogar profundamente religioso, creció con ella la piedad y el amor al

señor, todos sus hábitos y toda su alma, absteniendo con estricta severidad, de todos los trabajos y todos los lujos innecesarios a las obras de Dios. Inmensables fueron los sacrificios que tuvo que apartar para llevar adelante su obra y todos los aporados con abnegación verdaderamente ejemplar. Al morir dejó su Congregación una vida mejorada, pues cuenta al presente con cinco casas propias y varias de congrua religiosa profusa y abundante de virtudes que salda continuar su obra.

Tiempo era ya de que desearan, y para ello el Superior de las almas puros y abnegadas, la llevó a su lado separado de los recuerdos de esta vida.

Ha muerto la Rda. Madre Rosaura, una gran su obra, quedando sus hijas y quedando sus ejemplos, que dan testimonio de la eficacia que fue su vida, de la grande de su acción y de la pureza de sus virtudes.

Era la Madre Rosaura Puebla, hermana de la Madre del R. P. P. Herrera Puebla.

Desearan en la paz del Señor, el espíritu sereno de la Rda. Madre Rosaura y Dios hasta sus hijas y don, don, nuestro sentido pésame.

El hijo de la Virgen

I

La pobre Virruetas se sentía morir de día en día; la parte de la muerte, clavada en su pecho, la atormentaba que pronto terminaría aquel doloroso calvario en que se había convertido su vida conyugal; miraba con tristezas a su pobre hijo, el dulce Serafín, y se estremecía al pensar, qué sería de aquella tierna criatura en manos de un padre vilicioso y sin fe; en suscena con el niño de la mano, y devoción ante la imagen de la Santísima Virgen, Redentora de cautivos, se arrodillaba con el al al del altar y desde el niño, sollozando la hermosa estrofa:

—Cuando yo muera, hijo mío, no te creas sin madre; sé que el Madre del Cielo, acude siempre a Ella con su te desamparar.

Virruetas murió; Serafín, que sólo tenía ocho años, volvió a cuidar, se acompañó hasta el cementerio, y cuando volvió a su casa, le portaba el cruzo tristemente, diciendo a su vie elna:

—Pobres niños, sin madre! Sin fe, veíanlos de su padre está en la talerna...

Serafín besó a su padre en su pobre labiñito; no estaba; el sobaco sólo se acomodó así como en la mesa rosada, que aún conservaba la forma del cuerpo de la muerta, pasó la noche llorando y beando agonías así, hasta que murió a febrero... a padre.

Por la mañana, muy temprano, se fue a la fiesta de la Merced, y con bellas vestidos y el niño en su candelón, se fue al templo del niño, el estrofa:

—Madre mía, cómo le tengo a ti; mi madre, mi otra madre, la muerta, mi madre me ha dejado... ¿No me desamparó?

Y allí personalmente, hasta que el hermano lea, agitando las llamas, indicó que iba a cobrar el templo.

Al ver a aquel niño pálido y duroso, con la virruetas peculiar de su gran Orden, se acercó a él, preguntando:

—¿Qué te pasa, niño? ¿Por qué lloras?

—Pido a mi Madre del Cielo que me me abandone como me ha abandonado mi madre de la tierra... — dijo sencillamente Serafín. — Ella me dijo, cuando yo muera no te quedará sin madre...

Conmovido el hermano, tomó al niño de la mano; pero el pobre Serafín llevaba dos días sin comer, está en desahucamiento, vaciló y perdió el conocimiento, cayendo en tierra.

Cuando el pobre niño abrió los ojos, se encontró durmiendo en la portada del convento; y a cubierto, un venerable religioso cubrió el momento en que volviera en sí, mientras el mismo lejo que hasta allí le llevaba, sostenía en sus brazos una bandeja con una taza herviente.

—¿Vamos, hijo mío, tema este poco de caldo para que puedas ir con tus padres.

—No tengo más madre que la Virgen, —dijo Serafín débilmente. —No me separen de su lado.

Había pensado mejor algunas cosas de calor y dejó caer ruidosamente la cabeza sobre la almohada, cerrando los ojos.

—Es preciso averiguar el caso niño, —dijo el hermano y enterado de que así así, pues es imposible trasladarlo en este estado—dijo el religioso.

—Debe ser de estos alrededores, tal vez de la vecindad—dijo el hermano.

Y en efecto, horas después, la hermana de la casa del hospital comparó ante el P. Conventual del convento, refiriendo con pavorosa elocuencia la triste historia de la desventurada Virruetas.

—Una niña, padre, una madre! —Lamentó, llorando con un dolentísimo ojos lágrimas. —Y el abuelo... de su marido no ha vuelto a casa desde que se enternaron. ¿Qué va a ser de este ángel de Dios? (Si una casa, va, va a saber yo cómo hacer con él... que al tiene un malamente para él, cómo va a morir con más honor? ¿No es verdad, padre?

—Si ese hombre viera—dijo el religioso—la diosa que un hijo más bello; la natural es que él le visitara.

—¡El! Si no tiene ley al a la familia que tiene puesta... En la vida de Dios se le ha visto dar un beso a su hijo.

—No hay que temer mal, hijo mío; si vuelve le dice que está aquí el niño.

La portera se retiró haciendo un señalo de duda.

Una violenta fiebre se apoderó del

pobre Serafín; en su delirio llamaba con angustia a un Madre del cielo, pidiéndola no le desamparase. Los besos religiosos, fuertemente conmovidos, le prodigaban dulces cuidados, y en vista de que el padre del enfermo no daba señales de vida, mandaron a buscar de nuevo a la locuaz portera, que se apresuró a acudir.

—Ya le creo que volvió el muy burlado — dijo resiguiendo a las preguntas del religioso. — Pero fue para vender los cuatro trastos que tenía...

—Y no le dije que su hijo está aquí?

—Sí, se lo dije, pero... — ¿Qué costó?

La portera se rasó le oreja con ábre embarrada.

—No tema repetirlo, hijo mío. Es preciso que sepamos a qué atesorar.

—Pues, con respecto del padre... dijo... él es quien lo ha dicho, padre, yo lo he leído pero obedeció.

—Buen, bien, repólo sin temer.

—Pues, dijo: Anda y que le man, tengan los frailes; bastante sangre chupan al pueblo.

—Y no le han vuelto a ver? No, padre; yo creo que se ha marchado, sabe Dios dónde.

—Que el Señor se le deje de su mano — dijo tristemente el Conventual.

E indignándose sobre el hecho de Serafín:

—No te apures, hijo — dijo bon, fuertemente. — Mientras la padre no te reclama, estaré con nosotros.

Y como al niño angustiado lloriqueaba en la salud del niño, la fiebre cesó, desapareció el delirio y poco a poco fue resucitando a la vida.

Fueron los meses, sin que el padre de Serafín hiciera la menor gestión por ver a su hijo; el niño pudo le, vestirse y fue para el un verdadero día de fiesta aquel que, vestido con una blanca estrofa, sobre su pecho el escudo rojo y oro de la Merced, salió a ayudar a Misa.

—Hijo mío, le dijo débilmente el padre... — A ver al ayudas al Santo Sacrificio con devoción y recogimiento; voy a celebrar esta Misa por tu pobre madre.

II

Muchos años habían pasado; en vista de su admirable piedad y amor extraordinario a la Virgen Santísima, el hijo de la Virgen, como todos llamaban a Serafín, fue admitido en el Noviciado de los Ordes Descalzas, donde en vida fue el obsequio y admiración de compañeros y maestros.

Y llegó el día glorioso en que el padre Serafín consagró por vez primera el Cuerpo de Cristo.

No paraba un hombre el nuevo Ministro del Altísimo, así estuvo entre sus trinitarios como el diestro sacramento, sino un serafín amantísimo ante la Santísima Majestad.

Lágrimas gloriosas, pidiendo ser sus niñas de alabada, recibían con sus mejillas, cayendo sobre el niño.



retiro y férvida de estas almas virtudes, vivió en la actividad del claustro abrigado para su alma y medio más seguro de santificación. Ingresó, cuando aún era muy joven, en la RR. III. Descalzas, donde pronunció por varios años siendo un modelo de observancia religiosa, hasta que llamada por Dios, para ser la piedra fundamental de una nueva familia, salió para fundar la Congregación de Hermanas Terciarias Descalzas del Santísimo Rosario.

Tuvo lugar la nueva fundación el año 1896 en La Carradilla, Provincia de Mercedes; siendo las primeras religiosas, a más de la Madre Puebla, las RR. III. Sor Estela Ponce de León, Sor María del Rosario Alpeño y Sor Felicitación del Santo Río Ayubá, a las que fueron paulatinamente agregadas nuevas religiosas. Poco a poco fueron agregadas a la casa madre de La Carradilla a San José, departamento de Guaymá de la misma Provincia, desde donde murió la Rda. Madre Puebla.

Dedid a esta obra la Madre Ro-

dillo del vilar como hermosa perla
cristalizada del Señor, y sus labios
murmuraron una simple oración por
aquí, podrá desaparecer...

Retirada ya en su sala el nuevo
escritorio, permaneció ante su mesita
de trabajo; miró ante sí un libro
abierto, pero no leía; en su mirada se
fijaba con ardiente atención en una
imagen pequeña que presila la cel-
da; en su Madre, su Santísima Madre
que, respondiendo a la súplica del
pobre hermano, había hecho de él su
hijo predilecto, uno de sus conju-
dos.

Y el hijo de la Virgen sonraba a su
Madre, dándole gracias con los ojos
luminosos por intenciones amorosas.

Había transcurrido aquel día ven-
turoso en la más pacífica calma. El
padre Serafín sentía su espíritu ligero
como si se caralara sobre la car-
nel de su cuerpo; sólo un recuerdo
doloroso le hacía sentir que existía
en la tierra, no en el cielo: "su pa-
dre", aquel padre que, presentándose
de él por necesidad, le había abandonado
en su infancia. ¿Virgil? O si
había morido, cómo había sido su
muerte?

Y del fondo del alma del joven re-
ligioso salía la voz del Irmo de Ma-
ría, una oración ferviente por aquel
desgraciado padre, desgraciado el
que había ignorado el camino de la
felicidad verdadera.

Algo pensaba, un rumor susurrante
al del mar cubriendo, así a Be-
nigna de un corazón; aquel rumor lo
recibía, sonaba como la voz
sola de un gran río que se desbor-
dara. El religioso, al pronto, se pres-
taba atención; pero su grito de mar-
te, desahuciado sobre aquel sereno
vacío, le hizo estremecer.

¡Morera los trillos...! — grito
hondo... ¡Abled los arados...! ¡Pera
los arados del pueblo!

Atravesado súbitamente de su oc-
lular mundo, el monacordio se
acordó de una hermana, de aquel pe-
queño asociado que permanecía los días
enteros en el condestrador. Tal a su
sala de refectorio de abadesa... ¿Qué
sería de él si aquel poblado enfer-
moso invadía la Iglesia abierta así?

En aquel convento, alzado en la
hermosa campiña sorreña, lo había
traído de detras.

(Continúa)

La Abejita Mercedaria sabe:

Que hay muchos padres de familia
que desearían completamente la edu-
cación de sus hijos, pudiendo que
saben todo el día en la calle mien-
tando a los vecinos, a ir a la escuela.

—Que tales padres son responsables
hacia Dios y ante la sociedad de los
errores de sus hijos.

—Que muchos padres de familia,
después de haber educado a sus hi-
jos, se lamentan de la falta de simu-
lación y respeto de ellos.

—Que nada hay más hermoso que
un hogar donde, cada uno de sus
componentes ejemplo con sus deberes

donde los padres son respetados y los
hijos amantes y obedientes.

—Que el modelo que debemos imitar
en todos los hogares cristianos, es el
logar de Nazaret, donde el "padre y
la madre buscaban con lágrimas" al
hijo y éste "permanecía sujeto a
ellos".

—Que el Centro San Pedro Pascual
prepara un festival para la venida
del Ilmo. P. Maestro General de la
Orden Fray Innocencio López Santa
María.

—Que en ese festival se podrá en-
contrar una de las obras del E. P.
Sancho, a ser posible el drama "Lan-
cia por dentro".

—Que por motivo de salud la Direc-
cionada el señor Alberto Rodríguez,
la dirección del "Cuadro Dramático
Tiro de Oñeltras".

—Que en atención a las razones da-
das por el señor Durán, le fue con-
cedida la pensión.

—Que a la Misa de Federación del
domingo 22, fallaron varias señoras
del Centro, que se al de creer que no
lo hicieron por pereza, sino por razones
muy atendibles.

—Que a la Misa de Federación del
domingo 22, sólo asistieron delegados
del C. S. y de los Centros Ninos Car-
toliano y Patronato de Obreros, lo que
hace mucho la atención de nuestros
Centros que se dala de estar desolados
a todos los Centros.

—Que la novena de San José está
siendo bastante concurrida, lo mismo que
la Comendación del día 19.

—Que se está haciendo de comer,
preparar y las distribuciones diarias,
en nuestra Capilla.

—Que no es posible admitir a la
Sociedad, Comendación, señoras o niños
que se presentan escotados.

—Que ésta sería exponer a re-
tirar su bochezo al negociante de Co-
medación.

—Que si alguna se presentase sin
forma indolente se le separaría irrespon-
sablemente.

—Que el trabajo de la Capilla de
las RR. III. Salesianas toca ya a su
término.

—Que ha quedado muy hermosa y
ordenada.

—Que la R. Madre Leonida, la re-
cibida numerosas felicitaciones por la
solididad con que se han hecho los
trabajos.

—Que la muerte de la Rma. Ma-
dre Superiora General de las RR. III.
Salesianas, Srta. Catalina Duabero,
suocida en Italia, ha sido profunda-
mente sentida entre sus hijos y las
numerosas señoras y hermanitas de
la Asociación.

—Que con tal motivo, las RR. III.
han recibido muy sentidas manifesta-
ciones de condolencia.

—Que el Padre Comendador desea
mucho encontrar una persona gene-
ral que se quiera hacer cargo del
costo de la pintura de la puerta de
la Capilla.

—Que también desea encontrar
alguno que a la Capilla un banco E-
légico para los que cantan la Misa.

—Que algunas señoras lo hacen en

los Talleres de Don Bosco, por ser-
tanza buena.

—Que también hacen falta flores
artificiales para el altar mayor.

—Que una persona que había pro-
metido hacer un Juogo de ramos pa-
ra estrenarse el Domingo de Pascoa,
se encuentra enferma y que por esta
causa no podrá cumplir su deseo.
¿No habrá otra que lo remplazara?..

Colegio San Pedro Nolasco

Desde el lunes 17, funcionan las
clases en nuestro Colegio, siendo con-
cido el número de alumnos que con-
curren. Por la absoluta pobreza del
Colegio, no se ha podido recibir a va-
rios niños que solicitaban su admi-
sión gratuitamente, lo que se es-
ta lamentando.

Sabido es que el Colegio no cuenta
con más recursos para el pago de los
maestros, que con la pequeña cuota
de un peso mensual que abonan los
alumnos, siendo por ello imposible la
admisión de más niños gratis.

Cualquiera persona que manifieste
interés en donaciones y aportaciones,
podría contribuir a la educación
cristiana de los niños, contando con
una más beneficiada!

¡Habría alguien que quiera socor-
rer a los niños que están en el Colegio,
pagando su cuota? Esperamos que con-
curran, la Dirección desea ya prome-
ta de una que la cuota para ellos será
de 0.50 centavos.

La inscripción permanecerá abierta
sólo hasta el 30 de Abril.

Fiestas de Semana Santa

Como el próximo domingo de LA
ABEJITA MERCEDARIA, habrá
después de las fiestas de Semana San-
ta, damos en el presente el detalle
de las distribuciones, que serán
hechas en tales días. Hélas aquí:

Domingo de Ramos, a las 6, 8, 9 y
10 horas; a las 8, bendición y dis-
tribución de ramos; a las 7 p. m.,
rosario, sermón, exposición, rezo del
trabajo de la Div. Trinidad y Ben-
dición mayor.

Lunes, Martes y Miércoles a las
4 y 8, misas rezadas, la de 8 con
lectura espiritual, a las 7 p. m., rosario,
sermón y vía crucis.

Jueves a las 8, misa solemne, pro-
cesión al monumento y canto de Vi-
peras; a las 7 p. m., rosario, vietas
a los instrumentos y sermón de In-
stitución.

Viernes, a las 8, misa de Pascoa,
trifuncho; a las 12, rezado de las 7 pa-
labras alterado con oraciones; a las 7
p. m., Sermón de Aguiar; a las 7,
vía crucis y Sermón de Soledad.

Sábado, a las 8, bendición del trajo
y del cirio paschal, canto de las
profecías, letanias y misa solemne;
a las 7 p. m., Rosario, salve cantada,
vieta, a la Virgen y bendición so-
lemne.

Domingo 22 Resurrección; a las 6,
8 y 9, misas rezadas, a las 10, misa

solemne con Sermón, a las 11, doctrina
cristiana, a las 7 p. m., rosario, ex-
posición, rezo del trabajo de la Div.
Trinidad y bendición mayor.

Los Sermones de Semana Santa,
estarán a cargo de los Padres de la
Comunidad.

Triduo de preparación para la Comunión Pascual

Debido a haber sido Comendación Pa-
scual el Jueves Santo, los Congrega-
ciones son adelantadas en nuestra Capi-
lla; se predicará en los días lunes,
martes y miércoles Santo, un triduo
de preparación, con el siguiente ho-
rario: a las 8, misa rezada con leti-
cia, espiritual, a las 7 p. m., rosario,
sermón y vía crucis.

Resumos engorrosamente la sala,
tercio, a diez y siete, de todos los
subdividos de las distintas Congrega-
ciones y la Comendación del Jueves San-
to y el horario con las insignias de
cada Congregación.

LIMOSNAS

Durante el mes de Marzo, hemos
recibido las siguientes para los tra-
bajos del templo, y que más de re-
cordar los agradecemos: Señora Li-
yola Orión, 10 pesos, para el
piso, en memoria de su señora mamá
santa, Filomena Orión de Pineda;
señora Ana Cruz de Barrios, 10
pesos; señora Eliza Ortega de Gal-
ta, 5 pesos; señor Francisco Cortés,
10 pesos; señora Estrella V. de O-
neca, 2.50; señora Leonor A. S. de
Silva, 1.50; para el mes de piso de
la Cripta en memoria de su pa-
dre, y N. N. 2.50, para 1 m. de pa-
dre, y Nuestra Santísima Madre de
Merced, retillado en generosidad
y bendición sus hijos.

Los trabajos de la Cripta

Por más que hablamos deseado
completarlos muy en breve, hasta
hoy se podemos hacer por falta de
recursos, pero no por ello se dejó
de hacer lo que se puede. Muchos por-
que no ven alidades en la obra, se
creen que nada se hará, los que tal
cosa creen se equivocan; se trabaja
siempre, no en la forma que sería de
desear, pero al menos se puede. Ya lo
hemos dicho, los pesos y cuantías de
la cripta, que son ochos y cuantías
40 pesos, están hechos y pagos; la
armadura de hierro para la bóveda,
que cuesta 670 pesos, está hecha y al
pie de la obra, para su peso se tiene
tenido algún alfiler ya; el mosaico
está también terminado, son tres-
cientos metros a imperios 1000 pesos,
para costearlo son requeridos 25-
ganas personas que están. Repetimos
que al más no se han, así por falta
de recursos.